

Ciencia y consiliencia*

Apenas el provecho se vuelve el valor fundamental de la sociedad humana en todo el planeta, cesa el interés por profundizar en cuál es la naturaleza de la materia y la energía y sus leyes fundamentales.

Comienza, más o menos desde el año 1800, a crecer el sabor de “ocuparse de lo que funciona” y desprenderse de motivaciones filosóficas como la consolidación de todo el conocimiento (Consiliencia).

Aún hoy, es más respetable para un físico realizar predicciones estadísticas que analizar la esencia de la materia y la energía.

Los resultados inmediatos son más respetados que la promesa de viajar a las estrellas si comprendemos el orden implícito subyacente en cada forma material y energética.

El director de un canal de televisión está preocupado con lo fundamental: “el número de telespectadores que miran su canal”.

Esta preocupación se sobrepone a la necesidad de elevar el nivel cultural de los programas que se emiten por su canal de televisión. El afán por el provecho rápido y permanente ha hecho que pocos canales de televisión muestren programas que no pueda entender un niño de diez años.

La perspectiva es que así caerá el nivel cultural y educativo de la población.

El científico también está más ocupado con el valor comercial de su investigación que con el valor científico de la misma.

Un físico moderno no sabe lo que es un gene y un biólogo puede no saber quién es David Bohm o su libro *“La Totalidad y el Orden Implicado”*.

Puede ser que ni el físico ni el biólogo hayan leído los *“Comentarios sobre el Vivir”* o *“El Despertar de la Inteligencia”* de Jiddu Krishnamurti.

Los premios y los honores científicos van a aquellos que hacen pequeños descubrimientos y no a los expertos que abarcan sabiamente enormes conocimientos.

* Fragmento extraído del artículo: *“LA CONSOLIDACIÓN DEL CONOCIMIENTO”*. Material del tópico 2 del Módulo 3 del CIPH (Curso por Internet en Psicología Holokinética).

Para mayor información sobre los cursos disponibles, puede hacer clic aquí.

Cuando Francis Bacon, quien había subido políticamente hasta ser “Señor de la Cancillería Inglesa”, le pide dinero a la monarquía inglesa para “avanzar los estudios hacia la unidad de todo el conocimiento”, no obtuvo ni un centavo.

La Ecología contemporánea comenzó siendo un movimiento unido por un cuerpo sólido de conocimiento. Actualmente se ha fragmentado en un gran número de pequeñas asociaciones y grupos sin ninguna capacidad de decidir o aún influir a los gobiernos.

Los académicos exitosos son aquellos que se súper especializan en áreas cada día más reducidas como “La Guerra Civil de los Estados Unidos” o “La cría de la vaca Shorthorn en Argentina”.

Así como dos grandes físicos del siglo xx (Einstein y Bohr) dejaron de hablar uno con el otro (a pesar de los esfuerzos de David Bohm para que se reconciliaran), de igual manera los ecologistas de hoy rara vez dialogan de manera exploratoria y amigable (y no sólo para intercambiar opiniones) con los economistas, los sociólogos, los psicólogos y psiquiatras, los antropólogos, los epistemólogos, los físicos, los biólogos, o bien con los teólogos o los expertos en matemáticas.

Por esta causa los políticos invalidan a los ecologistas diciendo que ellos han “**inventado el colapso ambiental y económico**”, algo que es difícil o imposible de percibir en su totalidad.

Por detrás de todo esto, existe el hecho innegable que los sectores dominantes de la sociedad como los bancos y las corporaciones, pueden pagar la difusión de versiones prefabricadas de la realidad, para su propio provecho y conveniencia.

Así es como la ética convencional se pone al servicio del provecho rápido y permanente, aunque eso signifique que la humanidad y los mamíferos desaparezcan de la faz de la tierra en menos de cien años.

Es también conveniente, para las versiones prefabricadas de la realidad, afirmar que existen tantos idiomas como cabezas humanas y que el diálogo verdadero es una utopía imposible.

Es como decir que “todos los cretenses son mentirosos” y esperar que venga un cretense a solucionar esta posible contradicción.

Es como decir que “la tabla periódica de los elementos de la materia de Mendeléyev” es un producto del machismo europeizante y un instrumento contra el feminismo de los Estados Unidos.

Es como decir que el “supermercado de la Nueva Era nos ayudará a descubrir la verdad absoluta”.

Es como decir que existen estructuras cerebrales “E” que dependen de (y se correlacionan con) los estímulos “A” que llegan a “E” y las respuestas “B” que emergen de “E”. En resumen, la totalidad del ambiente no puede influir a estas estructuras cerebrales “E”.

Hay quienes pretenden reducir la mente humana a este concepto de “E”.

En esta reducida concepción de la mente no cabe el concepto de “Consiliencia” ni la realidad más importante de la mente, que es la Percepción Unitaria.

DIVISIONES Y LEYES

A fines del siglo xx continúa la división entre ricos y pobres, que ha dejado de ser entre el Norte del mundo (rico) y el Sur del mundo (pobre). Hay ricos y pobres separados por un abismo en Nueva York y Los Ángeles, en Río de Janeiro y Buenos Aires, en Nueva Delhi y en Tokio.

Pero también existe la división entre aquellos que imaginan el mundo con mitos y cuentos y esos otros que lo estudian científicamente. La ciencia no es filosofía ni creencia.

Los profetas y las brujas, los gurús de Oriente y los shamanes nunca hablan del espectro electromagnético que va desde los rayos gamma hasta los infrarrojos (y más allá).

No podrían hacerlo, porque su mundo es un mundo imaginario, un cosmos de productos del pensamiento y no el mundo que se conoce con estudio e investigación.

Las anguilas eléctricas tienen receptores musculares que registran la sombra eléctrica que existe alrededor de todos los cuerpos materiales y así descubren su forma, tamaño y su inmovilidad o movimiento. La anguila puede así evitar obstáculos, buscar comida y evitar enemigos. La anguila se comunica con sus congéneres con emisiones eléctricas codificadas.

Un zoólogo, usando adecuados receptores puede unirse a la conversación.

Es decir, la materia se transforma constantemente en energía y viceversa. La interfase entre la materia y la energía (en todo el cosmos) es la mente. El ser humano puede hacer contacto con la totalidad de la mente, no a través del pensamiento, sino por medio de la Percepción Unitaria.

Cada especie vive en el nicho sensorial que mejor le permite sobrevivir, de acuerdo a su forma. Esta forma está determinada por los genes.

"... la materia se transforma constantemente en energía y viceversa. La interfase entre la materia y la energía (en todo el cosmos) es la mente. El ser humano puede hacer contacto con la totalidad de la mente, no a través del pensamiento, sino por medio de la Percepción Unitaria."

Los seres humanos no necesitan percibir los rayos Equis ni los ultrasonidos para sobrevivir.

Los murciélagos necesitan percibir ultrasonidos mientras cazan en la oscuridad de la noche.

Como el hombre no vive en las aguas profundas de los mares no necesita tener los receptores eléctricos de la anguila.

Pero cuando un ser humano *intenta la Percepción Unitaria*, percibiendo en silencio, conscientemente, la actividad de dos sentidos a la vez (sintiendo la gravitación y escuchando el sonido al mismo tiempo) entonces su mente entra en una dimensión de paz que le permite detectar aspectos de la realidad que no puede conocer la percepción sensorial como la conocemos (percepción fragmentaria).

Todo ser humano puede comprobar esto, pero no con el método científico reduccionista cartesiano, sino a través de la vivencia en el presente mismo (ahora mismo) de la Percepción Unitaria. Es así que la Percepción Unitaria es consensual, pero en más de un sentido.

En los últimos cuatrocientos años se desarrolla la ciencia actual. Pero sólo en los últimos cien años se manifiesta a la conciencia individual de Jiddu Krishnamurti la Percepción Unitaria y en los últimos cincuenta años, de una manera vaga comienza a penetrar la conciencia colectiva de la humanidad. Sin embargo, no se enseña Percepción Unitaria en las escuelas ni en las universidades.

Así como con el lenguaje matemático pueden formularse leyes de la Física, de la misma manera este lenguaje y estas leyes son universales.

No van a cambiar en la comunidad cherokee, ni en los bancos feministas, ni en el barrio judío de los jasidim, ni en las pandillas de los pelados fascistas.

De la misma manera la Percepción Unitaria es para toda la humanidad, más allá de las barreras inventadas de clase, de raza, de sexo, de religión, de edad, de origen étnico, etcétera.

Ya se ha medido con exactitud matemática la carga negativa del electrón y su masa en reposo. De estas cantidades verificables se han deducido las propiedades de las corrientes eléctricas, del espectro electromagnético, del efecto fotoeléctrico y de las asociaciones químicas.

Además, los electrones emiten fotones al azar y los fotones son partículas sin masa.

La biología molecular puede ahora literalmente *ver* la forma del ácido desoxirribonucleico en el gene, gracias al microscopio de fuerza atómica. Estamos comenzando a tener registros fotográficos de la actividad atómica.

La clasificación de estos datos y su interpretación teórica son tareas para el siglo XXI.

Por suerte, ya se han hecho errores rápidamente en algunas de esas interpretaciones y las teorías científicas avanzan entre las tumbas de algunas interpretaciones.

Y lo que se puede interpretar con pocas palabras y simbologías, muere con muchas.

La ciencia es una empresa organizada que acumula conocimientos sobre el universo y condensa ese conocimiento en leyes comprobables. ❖

"Pero cuando un ser humano intenta la Percepción Unitaria, percibiendo en silencio, conscientemente, la actividad de dos sentidos a la vez (sintiendo la gravitación y escuchando el sonido al mismo tiempo) entonces su mente entra en una dimensión de paz que le permite detectar aspectos de la realidad que no puede conocer la percepción sensorial como la conocemos (percepción fragmentaria)."